

José Manuel Vagace Valero

Hematólogo

“Es el paciente quien motiva el trabajo del investigador clínico”

José Manuel Vagace Valero es hematólogo del Complejo Hospitalario de Badajoz, profesor de la Facultad de Medicina, y primer Premio Regional de Investigación de Ciencias de la Salud por el trabajo “Desarrollo Tecnológico y Aplicación Clínica de un Nuevo Procedimiento de Fotoféresis”. Motivado por las necesidades del

paciente, su espíritu inquieto hace que abandere retos que ponen en entredicho patentes de multinacionales. Este trabajo le abre las puertas de altos vuelos, como querer acariciar el futuro con la vacuna antitumoral, en la que la sociedad actual tiene puestas las esperanzas para plantarle cara al cáncer.

El Premio Regional de Investigación en Ciencias de la Salud bien puede ostentar el sello de “Hecho en Extremadura”. No es demagogia. Lo recibe un pacense, quinta promoción de la Facultad de Medicina de la Universidad de Extremadura, especialista en Hematología y Hemoterapia vía MIR hecho en el servicio homónimo del Hospital Infanta Cristina, a cuya Unidad de Aféresis ha estado ligado profesionalmente hasta que hace tres años, y sin desligarse del mismo servicio pasa a trabajar en la Unidad de Oncología Pediátrica del Hospital Materno Infantil. José Manuel Vagace Valero es también profesor en un centro universitario donde se formó. Asistencia, docencia e investigación clínica jalonan su trayectoria profesional. La última acaba de ser premiada por un trabajo en el que planta cara a las multinacionales y aprovecha los recursos de los que dispone para mejorar la calidad de vida de sus pacientes...

-Son los pacientes quienes motivan la labor del investigador clínico. Lo que nos llevó a meternos en este trabajo fue la necesidad de determinados pacientes de recibir un tratamiento alternativo a la quimioterapia que mejora resultados y no tiene prácticamente efectos secundarios. Sabía de la bondad de la fotoféresis que el dermatólogo norteamericano Edelson describió hace diez años y que consiste en extraer los leucocitos responsables del linfoma cutáneo mediante una máquina de aféresis para inactivarlos en una bolsa de concentrado linfocitario a la que se le aplica pseloreno en presencia de la luz ultravioleta. Estos linfocitos inactivados se devuelven al paciente para que éste desarrolle una respuesta inmunológica, como una especie de autovacunación tumoral.

-Una multinacional patentó el sistema y quedó reducido a los grandes hospitales. Sin embargo, siguiendo las directrices de grupos de trabajo europeos una máquina



El premiado Vagace posa junto al dispositivo UVAFAC.

“No quiero quedarme a nadie en el tintero”

-Vagace tiene en el bolsillo una nota con la relación de todos los profesionales que han colaborado en el trabajo premiado. No es para la entrevista, sino para agradecerles su aportación en el acto de entrega del galardón, sin embargo, el flamante ganador insiste en que que todos aparezcan aquí también. Salud Extremadura es consciente de que si alguien falta no será su culpa.

A la Junta por haber financiado este trabajo. A la dirección del Infanta y al Servicio de Hematología, su jefe y mis compañeros por

de aféresis y una fuente de luz ultravioleta democratizaba el tratamiento, ¿cuándo comienza su trabajo?

-Fue hace cuatro años. Teníamos cuatro enfermos con síndrome de Sezary que necesitaban este tratamiento, teníamos una máquina de aféresis, teníamos a los profesio-

haberme permitido hacer el trabajo, especialmente a Alonso por su especial implicación. A Pérez Miranda, Bajo y Morán que lo avalaron con su trayectoria profesional. A Peña por proponerme hacer el proyecto cuando bajé a Física Médica en busca de la luz ultravioleta. A Vargas y Melero, las inmunólogas que certificaron la inactividad de los linfocitos tratados. A Argila, Chaves y Rodríguez, los dermatólogos que evaluaron periódicamente a los pacientes. A Arranz, de la unidad de Farmacología del Ramón y Cajal, que estudió la fototoxicidad de

un paciente. A Benítez, de la Universidad de Extremadura, por el estudio farmacogenómico del tratamiento con pseloreno; y del Banco de Sangre a los enfermeros Canto y Peinado y al supervisor Martín. -Su familia, y de forma especial su mujer, engrosa este elenco de un bien nacido agradecido.

-En investigación la familia es un resorte importante en los logros del profesional. Y en este trabajo, que dedico a mi padre, agradezco a mi mujer, María Jesús, su punto de vista como médico de Familia y su sentido común.

de ingeniería valenciana la ha elaborado bajo nuestras indicaciones. Ya hay otros hospitales interesados en ella.

-Nace entonces UVAFEC y la esperanza para muchos pacientes, ¿cuáles son los resultados de este tratamiento?

-Además de que no hay efectos secundarios, hemos realizado más de 200 tratamientos que han conseguido que el 50% la enfermedad remita de forma completa. Aunque no olvidamos la fototoxicidad que sufrió un paciente que casi nos hace desistir del mismo. Una vez validado el tratamiento, espero que muy pronto se incluya en la cartera de servicios del hospital. Ya se están haciendo las obras para su ubicación en el Perpetuo Socorro.

-De espíritu inquieto, de carácter afable, de trato sencillo y altas miras, ¿seguirá investigando?

-Eso siempre. Además de continuar con la evaluación de este tratamiento, pienso continuar con su aplicación a pacientes con enfermedades autoinmunes refractarias como vacunas tumorales; no descarto el reto de la gran inmunización.

-Valero reconoce que el trasfondo de estos objetivos está el lado más humano de la Medicina que es el que más le satisface profesionalmente, ¿cuáles son los pilares de esta profesionalidad?

-Son dos: la relación médico paciente y la formación. Realizamos una asistencia de calidad, los profesionales cada vez estamos mejor formados, sin embargo creo que a veces nuestra relación con el paciente adolece de un vacío formativo que pasaría por una asignatura en la Facultad sobre comunicación con el mismo. Aunque el que tenga amor por su trabajo y sea buena persona además de ser buen médico, propiciará el funcionamiento de esa relación.

-Es el paciente a quien se refiere siempre este hematólogo y el eje de la conversación...

-A ellos son precisamente a quienes también tengo que agradecer este premio por haber participado en el proyecto conscientes de que iban a ser tratados de forma novedosa. Se me viene a la mente la calidad moral de nuestro querido Demetrio.